Citación: BDHespL.20.01, consulta: 19-11-2026

Ref. Hesperia: L.20.01

CABECERA			
REF. MLH:	D. (C.27.01.SUP)	**YACIMIENTO:**	Civit
MUNICIPIO:	Talavera	**PROVINCIA:**	Lleida
N. INV.:	Associació Cultural Alt Gaià	**OBJETO:**	L
TIPO YAC.:	INDETERMINADO		
GENERALIDADES			
MATERIAL:	PIEDRA	**TIPO:**	Caliza local
SOPORTE:	LAPIDA	**FORMA:**	
TÉCNICA:	INCISION	**DIRECCIÓN ESCRITURA:**	DEXTROGIRA
NÚM. INSCRIPCIONES:	1	**INSCRIPCIONES ADICIONALES:**	
TIPO EPÍGRAFE:	FUNERARIO	**DIMENSIONES OBJETO:**	49,5 x 39 x 20
DIMENSIONES INSCRIPCIÓN:	(36) x 39 cm	**NÚM. LÍNEAS:**	5
H. MÁX. LETRA:	60	**H. MÍN. LETRA:**	48
CONSERV. EPG:	Completa	**CONS. ARQ:**	R
RESPONS EPIGR:	JCC	**REVISORES:**	ENI, JFJ, VSV
RESPONS ARQUEOL.:	VSV	**REVISORES ARQ.:**	DMC

TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	tikirsikoŕ sakaŕi(koŕ) e- ban:erirtan aŕora:an- kona**ụ[n]ịn** ------?
APARATO CRÍTICO:	***ạụ[n]ịn***, **ạ++n** Rodríguez Ramos (2001a)

EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.: Ed. princeps	**SEPARADORES:** DOS PUNTOS
NÚM. TEXTOS: 1	**LENGUA:** IBERICO
SIGNARIO: LEVANTINO	**METROLOGÍA:** Carece

OBSERV. EPIGRÁFICAS:

tikirsikoŕ: Nombre personal formado por los elementos tikirs (§7.126) e ikoŕ (§7.60). Posiblemente nombre del difunto.

sakaŕi: A pesar de no estar separada de la palabra eban por interpunción (como sí ocurre en otras partes del texto), parece conveniente segmentar la palabra en este punto por cuanto le sigue el término eban. Se trata sin duda de un nombre personal, probablemente abreviado, y tal vez en función de patronímico. Su primer elemento es sakaŕ (§7.96); el segundo comienza por i–, y no es improbable que se trate de ikoŕ (§7.60), que es el segundo formante del nombre personal que precede (v. tikirsikoŕ) (lo que quizás explique la abreviatura).

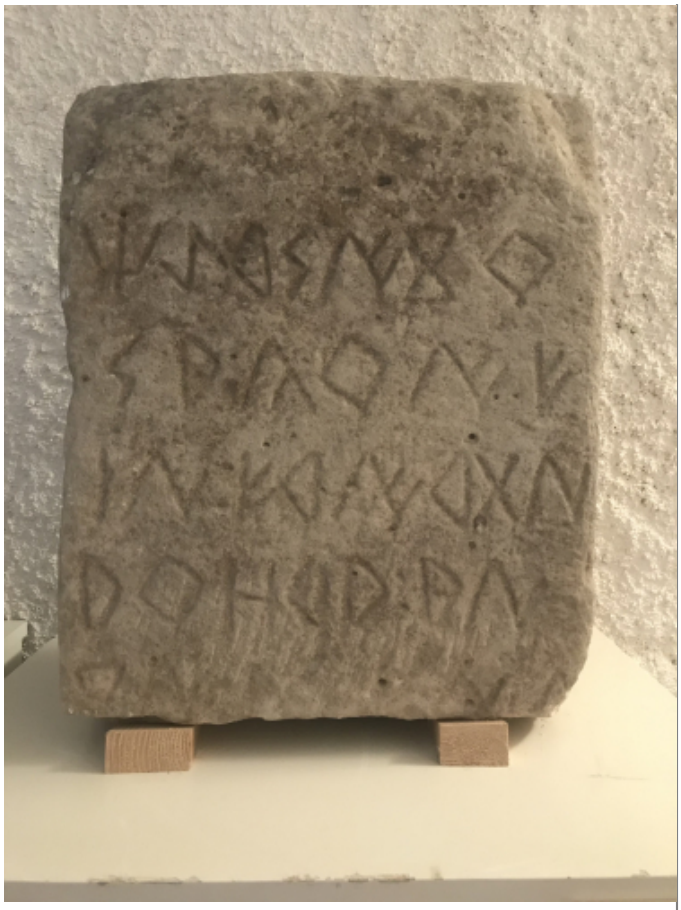
eban: Término que puede aparecer bajo distintas variantes: eban, ebanen, teban, tebanen, y que se encuentra siempre tras dos nombres de persona en inscripciones sobre piedra, en la mayoría de los casos de tipo funerario. Aunque el contexto de aparición de este término puede ser bien descrito, su interpretación ha sido, en cambio, motivo de controversia. Algunos investigadores (MLH III.1 § 582 y 584; Rodríguez Ramos 2001c) han

	considerado, basándose en la inscripción bilingüe del arquitrabe de Sagunto (F.11.8), que esta palabra equivale al latín coerauit, atribuyéndole así una categoría verbal. Por lo contrario, otros autores (Velaza 1994a; 2004) sostienen que esta fórmula encaja mejor en una interpretación como expresión de la filiación, de forma que la palabra ibérica eban podría significar 'hijo' mientras que su variante prefijada teban podría significar 'hija' (para la marca de femenino v. también t(i)–). V. también Moncunill 2007, 151; de Hoz 2011, 293–295. **erirtan**: No es evidente que se trate de una secuencia completa, porque podría tener su continuación en aŕora (C.27.1,4). Por otra parte, su análisis es inseguro: la secuencia erir sólo tiene un paralelo aceptable, aunque de lectura insegura, en eriri+ (F.11.13,3), en vecindad con numerales dentro de un formulario posiblemente sepulcral. En este caso no es imposible que la secuencia tan revista también carácter numeral. Téngase en cuenta también que los finales en –an y –tan son frecuentes en paradigmas de tipo verbal. **aŕora**: Palabra sin paralelos seguros. A juzgar por su lugar en el formulario, no sería imposible que marcase la relación familiar existente entre el muerto (tikirsikoŕ) y la dedicante (ankonaunin), pero muchas otras hipótesis serían posibles. **ankonau[n]in**: Nombre personal femenino en el que se pueden identificar los elementos an (§7.10), kon (§7.77) y aunin (§7.21). Probablemente, nombre de la dedicante.
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	Hacia 1989
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	HALLAZGO CASUAL
DATACIÓN:	Siglo I a.C.
CRIT. DAT.:	Paleografía.
CONTEXTO HALLAZGO:	Pieza encontrada por un particular de forma casual, al realizar labores de rebaje del terreno. Se encontraron restos cerámicos de escaso valor y una rueda de molino a 400 m., pero todo sin contexto arqueológico. Tampoco se realizaron prospecciones posteriormente.
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	

BIBLIOGRAFÍA	
ED. PRINCEPS:	Velaza 1993
BIBL. FILOL.:	Velaza 1994a, esp. 142, 147; Velaza 1994c; Untermann 1995f, 248-249 § 4.2; Velaza 1996, 261-262, fig. 16; Velaza 1996a, 56-57; Velaza 1996b, 323-324, fig. 15; Panosa 1999, 301 n.º 60.1; Untermann 1999b, 355; Rodríguez Ramos 2001a, 10; Rodríguez Ramos 2001c, 63, 66-67, 73-74; Rodríguez Ramos 2002e, 261, 266, 271; Untermann 2002b, 4 § 2.4; Barrandon 2003, n.º 9; Velaza 2003a, 20-21; Rodríguez Ramos 2004, 212, 374; Rodríguez Ramos 2005, 120; Silgo 2005a; HEp, 2005, 355; Moncunill 2007, 81, 86, 151, 167, 269, 307, 390, 412-413; Orduña 2008, 290; Moncunill 2010, 46, 106-107, 125; de Hoz 2011a, 294; Simón Cornago 2013, 176-177 n.º P31; Rodríguez Ramos 2014, 152, 186, 212; Lambán 2019, 206; Moncunill - Velaza 2019, 96, 107, 223-224, 241, 254, 403
BIBL. ARQUEOL.:	

ILUSTRACIONES



Créditos: Noemí Moncunill Martí